

Discusión sobre la cuestión china

León Trotsky y otros

11 de agosto de 1937

(Versión al castellano desde: L. Trotsky, "Discussion sur la question chinoise", en *Oeuvres*, Tomo 14, Institut Léon Trosky, París, 1983, páginas 260-278, también para las notas. Estenograma de una discusión sobre la cuestión china reproducido en *Internal Bulletin* Organizing Committee for the Socialist Convention, Nueva York, n° 3, diciembre de 1937. Traducido [al francés] del inglés. Los participantes en la discusión fueron Trotsky, Li Furen, Jack Weber y Rae Spiegel, que tomaba las notas. [ver también en estas Edicions Internacionals Sedov "Epílogo a la discusión sobre la situación china": <http://grupgerminal.org/?q=node/884>])

*Li Furen*¹.- *La pregunta que quiero plantear en primer lugar es la que ha esbozado en una corta tesis uno de nuestros camaradas chinos: cuando se presente la ocasión ¿nuestra organización debe tomar la iniciativa para formar organizaciones antijaponesas en las localidades en las que todavía no existen? El CC de nuestra organización está dividido al respecto. Unos pretenden que tales organizaciones no se podrían distinguir en nada de las organizaciones análogas como la Liga Antiimperialista, la Liga contra la Guerra y el Fascismo*², etc. *Los adversarios de esta posición dicen que en el presente, mientras el movimiento obrero está ampliamente pasivo, la actividad de las masas se expresa principalmente en la actividad antijaponesa, los revolucionarios deben formar tales organizaciones a fin de conducir a las masas al combate y de impedirles caer bajo la influencia de organizaciones políticas burguesas y pequeño burguesas*³.

Trotsky.- *¿Puedes hacernos una idea aproximada de las fuerzas del PC, los sindicatos, del "tercer partido"*⁴, si existe; y cuál es la fuerza de las organizaciones de liberación nacional?

Li Furen.- *El PC, al margen de los distritos "soviéticos" (que por otra parte ya no se llaman "soviéticos"*⁵), *ha dejado prácticamente de existir en tanto que partido. En Shangháí, que era antes el principal centro de actividad del partido, existe un aparato pero no organización del partido. El órgano ilegal del partido ha dejado de*

¹ Según el catálogo de Harvard, Li Furen era el pseudónimo de C. Frank Glass. La actividad de la sección china se había visto desorganizada en 1932 a causa del arresto de Chen Duxiu, Peng Shutse y otros dirigentes. El trabajo había recaído enteramente sobre los hombros de Chen Quizhang (1905-1043), antiguo dirigente estudiantil de Pequín, cuadro del PC hasta su exclusión en 1930 por sus lazos con el grupo de Chen Duxiu. Liu Renjing había reclutado a cuatro estudiantes en Pequín: una "nueva dirección" excluyó a principios de 1935 a diversos antiguos militantes, entre ellos a Chen Qizhang y a Yi Kuan. La crisis se había superado pero los "jóvenes dirigentes" habían sido arrestados a su vez.

² Se trata de organizaciones dichas "de masas", es decir sobre una base amplia pero controladas por la Internacional Comunista.

³ Era la propuesta de Chen Qizhang.

⁴ El "tercer partido" nació a iniciativa de militantes de la izquierda del Kuomintang partidarios de la alianza con el PC y se veía atacado por el primero y el segundo.

⁵ Las unidades del ejército del Kuomintang que se habían amotinado en 1928 o 1929 y las unidades guerrilleras formadas por los comunistas que habían huido de las ciudades, habían formado en las montañas zonas liberadas que se llamaban "bases rojas". Una decena de millones de chinos vivían en 1930 en esos territorios, sobre todo en Jiangchi. Las organizaciones locales encargadas del poder levantadas por el PC se habían denominado "soviets". Tras dos aplazamientos sucesivos, el 1er Congreso de los Soviets de China se reunió el 7 de noviembre de 1931 en Jichin en Jianchi y adoptó una "Constitución Provisional de la República China de los Soviets". Desde diciembre de 1935, se habían modificado tanto el programa como el vocabulario en la perspectiva de la constitución de un "frente único" contra los japoneses. Sin embargo, la "república soviética" no desapareció hasta el 15 de septiembre de 1937.

aparecer desde hace mucho tiempo. Representantes del partido han participado en el movimiento huelguístico reciente pero solamente para sabotearlo. Por ejemplo, una fábrica de hilados de seda que estaba en huelga y donde se vio a un representante de los estalinistas declarar, durante una reunión, que la tarea principal del proletariado era “salvar al país” del imperialismo japonés. Un obrero le respondió “Me parece que nuestra primera tarea es salvarnos a nosotros mismos pues estamos a punto de reventar”. Los estalinistas lanzaron la consigna: “¡Basta de huelgas en las fábricas pertenecientes a chinos!” Esto acabó el proceso de aislamiento de los obreros que había comenzado tras la derrota de la revolución de 1927⁶.

Es muy difícil evaluar la situación real en los distritos “soviéticos” a causa de la censura exagerada sobre las informaciones impuesta por el gobierno del Kuomintang. Pero tenemos motivos para creer que existe muy poca diferencia entre el PC y el aparato gubernamental “soviético”. La principal fuerza del Ejército “Rojo”⁷ (recientemente rebautizado “Ejército Popular Antijaponés”) se concentra actualmente en la parte norte de la provincia del Shenchi, en el noroeste de China.

Si se hace un buen promedio con las diferentes evaluaciones que existen, esta fuerza contaría con alrededor de 80.000 hombres, que no todos tienen armas modernas. Existen, además, algunos ejércitos más pequeños y bandas de guerrilleros campesinos que operan en provincias como el Fujian y Henan. Según el presidente Mao Zedong⁸, el gobierno “soviético” no puede ejercer sobre ellas ningún control directo, de forma que practican expropiaciones de tierra y otras medidas de revolución agraria en contradicción con la nueva línea de colaboración de clases del PC. El partido ha capitulado completamente ante el Kuomintang, pidiendo humildemente que a cambio el gobierno del Kuomintang quiera tener a bien entablar una lucha “sincera” contra el imperialismo japonés, cesar la guerra civil “contra su propio pueblo”, inaugurar un régimen “democrático” y liberar a los prisioneros políticos. Es imposible decir si se ha firmado un acuerdo formal entre el PC y el Kuomintang.

En cuanto el PC dio sus primeros pasos de apertura hacia el Kuomintang este último pidió directamente una capitulación sin condiciones, afirmando que nada sería aceptable al margen de la liquidación del gobierno “soviético”, de la disolución del Ejército “Rojo” y del abandono completo por el PC de su política de lucha de clases. Que se haya llegado a una especie de “acuerdo” aparece en los informes que dicen que el gobierno de Nanquín⁹ ha enviado dinero y provisiones (motos, munición y víveres) a los territorios “soviéticos” del Shenchi del noreste. Nada indica que la base del Ejército “Rojo” haya manifestado alguna oposición al nuevo curso de capitulación de la dirección. Pero es preciso recordar aquí que esas tropas son muy diferentes de las que defendieron el territorio soviético del Jianchi contra los sucesivos ataques de Nanquín entre 1930 y 1935¹⁰, hasta el momento en que se vieron obligadas a evacuarlo

⁶ Alusión al aplastamiento del PC chino, cogido por sorpresa en Shanghái por su aliado Chiang Kai-shek tras años de subordinación política a este último, subordinación exigida por la Internacional Comunista.

⁷ Las unidades militares de la “república soviética” se llamaban “ejércitos rojos” en tiempos de la política del “tercer período”. Solamente llevaban ya los números de “ejércitos en marcha”.

⁸ Mao Zedong (1893-1976) había sido ganado al marxismo, cuando era bibliotecario adjunto en la universidad, por los profesores Chen Duxiu y Li Dazhao. Delegado en el congreso de fundación del PC, después fue suplente en el Ejecutivo del Kuomintang. Miembro del CC en 1928, comisario del “1er ejército rojo”, había sido elegido presidente de la república soviética china en su fundación el 7 de noviembre de 1931. Hasta 1935 no devino el dirigente incontestable del PCC.

⁹ El gobierno de Chiang Kai-shek estaba instalado entonces en Nanquín.

¹⁰ Se trata de lo que la historiografía china llama “las cinco campañas de cerco y “destrucción””. En la última, las tropas nacionalistas disponían de un millón de soldados (cinco contra uno) y de todo un material moderno.

el verano de 1935. Durante la “Larga Marcha”¹¹ del Jianchi al Shenchi, muchos combatientes temporales abandonaron las filas o resultaron muertos¹² y su lugar fue ocupado por jóvenes reclutados entre el campesinado pobre de las localidades atravesadas por el ejército en retirada, jóvenes que veían en el Ejército “Rojo” un medio para llenar su bol de arroz. Esas tropas de menor calidad se demostraron más manejables por el PC que el ejército que había abandonado Jianchi con una tradición de lucha.

No existen verdaderos sindicatos (organizaciones voluntarias de obreros) más que en algunas industrias, aunque recientemente se ha producido un intento para crearlos. El gobierno del Kuomintang promulgó en 1929 una ley sindical que le daba al gobierno, como en Alemania e Italia, el derecho a inspeccionar y controlar las organizaciones de industria de los obreros. En consecuencia se formaron “sindicatos” pero que sólo son agencias gubernamentales en el seno de la clase obrera. Sus oficinas están activas, pobladas de funcionarios, pero son raras las reuniones. Es muy raro que un sindicato oficial llame a la huelga, y cuando estalla una huelga de veras, el aparato sindical se contenta con intentar obtener un compromiso. Los obreros no tienen, pues, organizaciones propias.

El “tercer partido” es un agrupamiento político poco numeroso cuya atención se centra en la cuestión agraria. Se ha constituido en Europa con restos del Kuomintang de izquierda arrastrados tras el hundimiento del gobierno de Wuhan en 1928. Entre sus primeros adherentes se encuentra Tan Pingshan¹³, ese dirigente derechista del PC que fue ministro de agricultura en el gobierno de Wuhan. Este partido hizo su entrada en la escena china a principios de 1930 bajo la dirección de Deng Yanda¹⁴, que precisamente acaba de volver de Moscú donde Stalin, se decía, le habría ofrecido suceder a Chen Duxiu¹⁵ a la cabeza del partido comunista chino. Deng [Yanda] fue ejecutado por Chiang Kai-shek a fines de 1930. El “tercer partido”, que propone un programa agrario de reformas y planes para el desarrollo del “capitalismo

¹¹ La leyenda de la “Larga Marcha” cubrió la realidad de una “gran mudanza”, de una retirada precipitada bajo condiciones terribles a través de casi 12.000 quilómetros.

¹² El ejército del 1er frente, dirigido por Mao Zedong, había perdido la mitad de sus efectivos de partida (30.000 hombres) y había reclutado a 20.000 voluntarios.

¹³ Se había llamado “Kuomintang de izquierda” a la fracción del Kuomintang agrupada en 1927 contra Chiang Kai-shek alrededor de Wang Jingwei que había instalado el gobierno en Wuhan y había conservado ministros comunistas algunos meses después del “golpe” de Shanghái. La mayor parte de los dirigentes del Kuomintang de izquierda emigraron enseguida. Tan Pinshan (1887-1956), dirigente comunista, había sido ministro de agricultura en el gobierno de Wuhan y, siguiendo instrucciones de la IC, combatió allí contra la revolución agraria. Convertido en responsable de esta política, había abandonado el PC y se había unido al Kuomintang de izquierda.

¹⁴ Deng Yanda (1888-1931), colaborador de Sun Yat-sen, después de Chiang Kai-shek, había sido responsable político de la Academia Militar de Huangpu. Después se opuso a Chiang y fue uno de los pocos que se opuso a la capitulación de Wang Jingwei ante este y al abandono de la alianza comunista. Había emigrado a la URSS y volvió en 1930 a Shanghái donde trabajaba en la organización clandestina del “tercer partido”. Las autoridades de la concesión francesa de Shanghái lo entregaron a Chiang que lo hizo ejecutar.

¹⁵ Chen Duxiu (1879-1942), celebre profesor y animador del movimiento democrático, especialmente a través de la revista *Chiang-nian* devenida en 1916 en *Xing Ching-nian* (*La Juventud* y después *La nueva juventud*), uno de los inspiradores del “Movimiento 4 de mayo”, había sido uno de los fundadores y el primer secretario general del PC chino hasta 1927 y había aplicado muy a su pesar una política dictada por la IC que él no aprobaba. En 1929 se unió a la Oposición de Izquierda y fundó con 81 de sus próximos camaradas la sociedad Proletariado. Durante el congreso de fusión y constitución de la Liga Comunista en tanto que sección de la Oposición de Izquierda Internacional, fue elegido secretario general, función que conservaría hasta su detención en agosto de 1932. Era muy hostil no solamente a Liu Renjing, su adversario de siempre, sino también a los extranjeros Glass e Isaacs, a los que llamaba “los melencidos”.

nacional” para la lucha contra el imperialismo, nunca ha llegado a desarrollarse; obligado a vivir fuera de la ley bajo la dictadura del Kuomintang, tenía su sede y el centro de toda su actividad en la colonia británica de Hong Kong. En el dominio de la política agraria ha sido incapaz de competir con el PC por la dirección de los campesinos pues el PC llevaba adelante una política de expropiación de tierra. Pero ha obtenido un nuevo derecho a la vida cuando el PC, a consecuencia de las decisiones del VII congreso de la IC, ha tirado por la borda su programa de revolución agraria¹⁶. El tercer partido critica ahora al PC “desde la izquierda” y lo acusa de haber abandonado traidoramente la causa del campesinado.

La organización “fascista” a la que se refiere la resolución no es realmente una organización fascista. La palabra de “fascista” viene de su nombre pues es conocida como la de los “camisas azules”. Los Camisas Azules no son un partido sino una organización de Chiang Kai-shek creada con el objetivo de apoyar su poder en el interior y en el exterior del Kuomintang y del gobierno.

Una de sus tareas ha sido asesinar a los adversarios de Chiang. Chiang gobierna mediante una dictadura militar y no necesita a un movimiento fascista siguiendo el modelo alemán o italiano. La pequeña burguesía, sobre todo los campesinos, es hostil a la dictadura de Chiang y no puede devenir (en cualquier caso no ahora) una base social para el fascismo. Los estalinistas, en la medida en que ejercen todavía cierta influencia sobre el campesinado y la pequeña burguesía de las ciudades, ayudan con su política de colaboración de clases a lanzarlos bajo la influencia de Chiang. Pero los Camisas Azules, hoy en día, en tanto que organización del poder de Chiang, no reclutan a sus adherentes más que en el aparato gubernamental del Kuomintang, aunque hayan logrado influenciar a las capas superiores de numerosas asociaciones estudiantiles, sobre todo en Shangháí.

La Asociación de Liberación Nacional es una organización patriótica federal que tiene su sede en Shangháí. Incluye a las sociedades patrióticas locales de estudiantes, profesores, pequeños hombres de negocios y, en algunos casos, a obreros, aunque éstos sean raros. La dirección se compone exclusivamente de elementos de la pequeña burguesía superior, próxima a la gran burguesía. Esta asociación es la actual manifestación del movimiento patriótico nacido del dominio de Japón sobre Manchuria en 1931-1932. Se constituyó en la época un movimiento estudiantil de gran amplitud. Millares de estudiantes desertaron de clase, se apoderaron de trenes y fueron a protestar a Nanquín contra la política gubernamental de no resistencia a la invasión japonesa. La amplitud de las manifestaciones que le siguieron asustó al gobierno, pero, cuando los estudiantes intentaron encontrar una base con apoyo de los obreros y otras categorías de explotados, sacó fuerzas de flaqueza y acabó por la fuerza con ese movimiento. En los años siguientes, hasta 1936, el movimiento estudiantil casi se extinguió, a pesar de la prosecución de la agresión japonesa. En 1936 sin embargo, Japón devino más exigente en sus reivindicaciones en China del Norte y Song Zheyuan¹⁷, jefe de la administración de Nanquín en esos territorios, le hizo numerosas concesiones económicas. Ello provocó un renacimiento del movimiento estudiantil y

¹⁶ En febrero de 1937, los comunistas aseguraron al gobierno de Chiang que se comprometían a cesar toda actividad de confiscación de tierras. El giro se produjo, con el inevitable desfase en el tiempo, a consecuencia de la decisión del 7º Congreso de la Internacional Comunista: la expresión “república democrática” recubrió sin explicaciones a la de “república soviética” en septiembre de 1936.

¹⁷ Song Zheyuan (1885-1940), general comandante del XXIX ejército, había sido colocado por Chiang Kai-shek, en el marco de su política de concesión a los apetitos japoneses, a la cabeza del “consejo político del Hubei-Chahar” que organizaba aparte desde diciembre de 1935 a las cinco provincias del Norte. Por otra parte, fue la constitución de ese consejo lo que desencadenó las gigantescas manifestaciones estudiantiles del “movimiento 9 de diciembre”.

Song fue el blanco de gigantescas manifestaciones estudiantiles. Pero los estalinistas, que entonces tenían en el Norte bastante influencia, sabotearon el movimiento afirmando que los estudiantes dañaban a la “unión nacional” manifestándose contra Song. Les dijeron a los obreros que Song estaba obligado a hacer concesiones a Japón porque el pueblo no lo apoyaba suficientemente. Y eso mató al movimiento. Se escuchaba a los estudiantes decir: “Si los comunistas no nos guían, ¿quién lo hará?”

Mientras tanto había surgido, en Shanghái y otros lugares, organizaciones de liberación nacional formadas sobre todo por estudiantes, intelectuales y en general pequeños burgueses incluso con algunos representantes de la gran burguesía. Igualmente se adherían a esas organizaciones obreros, poco numerosos, que, finalmente, dieron lugar al nacimiento de la Asociación de Liberación Nacional. En el seno de esta asociación aparecieron dos políticas. Los elementos reaccionarios, que predominaban, la orientaron hacia el apoyo al gobierno del Kuomintang, argumentando que era preciso ayudarlo a combatir a Japón. Sus adversarios decían que el gobierno vendía el país a Japón y que hacía falta criticarlo y combatirlo para evitar nuevas traiciones. Zhang Naiqi, el principal dirigente de la organización, se entrevistó en Nanquín con Chiang Kai-shek y se pensó que se había comprometido a apoyar al gobierno sin reservas. Esta iniciativa provocó una escisión y los elementos anti-Nanquín abandonaron toda actividad. Hecho bastante particular: Chiang Kai-shek hizo arrestar a todos los dirigentes, incluyendo a Zhang Naiqi, pero recientemente han sido liberados.

Trotsky.- ¿Por orden de Tokio?

Li Furen.- Esa es la opinión generalizada puesto que Tokio había protestado en numerosas ocasiones contra “la actividad antijaponesa organizada”. Pero también fue una medida de precaución por parte de Chiang. Tras el arresto de sus dirigentes, la ALN se hundió virtualmente pues eran los encarcelados quienes controlaban sus finanzas, tenían los dossiers, etc. Otros miembros de la asociación visitaron a los dirigentes en prisión, les pidieron que les pasasen el control, pero ellos se negaron porque consideraban a la asociación como su propiedad privada. La asociación nunca ha sido formalmente prohibida pero sus dirigentes arrestados han sido acusados de haber “puesto en peligro la existencia de la República” y de haber mantenido relaciones con el PC (¿con el que Nanquín negociaba en esos momentos!) En el domicilio de uno de los dirigentes detenidos, Tzu Taofen¹⁸, se encontró un ejemplar de nuestro diario La Lutte ¡y eso serviría como prueba de la acusación según la cual ponían en peligro a la república! No hay mucho que decir de las organizaciones afiliadas a la ALN en provincias. Shanghái ha sido el principal centro del movimiento, las asociaciones federadas no han servido durante la mayor parte del tiempo más que para recoger dinero. La influencia estalinista en la ALN era considerable y se empleaba para orientar a la organización hacia el Kuomintang.

Trotsky.- No veo claro el contenido concreto de esta discusión. Si los dirigentes de la organización de liberación han sido arrestados, está claro que una organización antijaponesa construida por nuestros camaradas no podría tener existencia legal; debería ser, pues, ilegal.

Li Furen.- Quienes tienen esa idea piensan que nosotros podríamos obtener otras colaboraciones para darles a esas organizaciones antijaponesas una base legal. Podríamos entonces tener fracciones en su interior.

Trotsky.- Sí, si podemos tener ahí una fracción ilegal. Pero entonces no capto bien el punto de divergencia: tiene que ver solamente con la iniciativa a tomar para

¹⁸ No sabemos nada más sobre Tzu Taofen, dirigente de la Asociación de Liberación Nacional.

crear tales organizaciones allí donde no existen. No veo bien por qué esta cuestión está en el primer plano y no la de la participación en el movimiento huelguístico que debe tener en China una gran importancia. Si fuera una organización legal de masas, podría entender ese punto de vista, pero como la cuestión está planteada propondré más bien a quienes son partidarios que traten de hacerlo y ya se verá el resultado. Es una cuestión de posibilidades. ¿Qué experiencia práctica tienen al respecto? ¿Cuál es el acontecimiento concreto que ha iniciado esta discusión?

Li Furen.- La cuestión ha surgido cuando hemos elaborado un proyecto de resolución política, un documento que tenía como objetivo darle a nuestros camaradas directrices políticas. Se decía en él que nuestros camaradas debían participar en los trabajos de las organizaciones patrióticas para ganar a nuestra bandera a sus mejores elementos. Otros sostenían que si era justo participar en las organizaciones existentes, entonces también lo sería formar organizaciones de ese tipo para conquistarlas.

Trotsky.- Debemos entrar en organizaciones religiosas para hacer en ellas un trabajo antirreligioso, pero eso no significa que tengamos que constituir organizaciones religiosas.

Li Furen.- Mi opinión sobre esta cuestión es que revela la impaciencia de nuestros camaradas. Nuestro trabajo es ahora muy difícil y poco espectacular. Los camaradas están cansados de ser un pequeño grupo que edita un pequeño diario. Querrían saltar por encima de este período. Su propuesta de formar organizaciones antijaponesas es el producto de su búsqueda de contactos más fáciles con las masas.

Trotsky.- Esta actitud conlleva trampas, puede devenir peligrosa. Encuentro pocas cosas en la tesis sobre el trabajo sindical, sobre la necesidad de organizarse para extender la propaganda sindical y para estar dispuestos a coger la dirección cuando estalle la huelga. Creo que es mil veces más importante que crear, o discutir sobre la creación de organizaciones de liberación, Naturalmente, en caso en que la situación actual condujese directamente a una gran guerra entre Japón y China, la cuestión de la guerra devendría el centro de atención de la actividad del pueblo todo entero y por ello de la clase obrera. En ese caso, no nos será necesario tomar la iniciativa de crear organizaciones patrióticas. Estas surgirán de tierra por todas partes. Nuestro deber será, tanto en el interior como en el exterior, separar a los obreros de la burguesía, asegurar el armamento de los obreros y también defender los intereses materiales de los obreros y soldados: no abandonar el derecho a huelga, incluso durante la guerra, cuando las industrias de guerra prosperen y rindan a la burguesía patriota formidables beneficios.

La cuestión de la recuperación económica no está suficientemente tratada en las tesis políticas: se ha desatendido. En 1931-1932, creo, escribí a los camaradas chinos, una carta en la que les decía que si durante algunos años no se producía un ascenso del movimiento obrero, el Ejército Rojo degeneraría. Sólo cuando se inicie un régimen económico, decía yo, el movimiento obrero podrá retomar la marcha y sostener al Ejército Rojo. El pronóstico de la imposibilidad de una recuperación económica (esta es la idea de Nel Sih¹⁹) era falso: decía que el régimen militar hacía completamente imposible una recuperación. Escribí entonces sobre la necesidad e importancia que tenía

¹⁹ Nel Sih era uno de los numerosos pseudónimos del dirigente chino Liu Renjing (nacido en 1899). Estudiante en Moscú, ganado por la Oposición de Izquierda, Liu había vuelto a China en 1929 pasando por París donde se había reunido con Rosmer, y después por Prinkipo. Al llegar a China realizó numerosos esfuerzos para presentarse como portavoz de Trotsky y descartar a Chen Duxiu de la unificación. De golpe se vio apartado de la dirección. Volvió en 1934, apoyado por H. R. Isaacs, en cuya casa vivía y a quien le traducía los materiales necesarios para *La Tragedia de la Revolución China*, y fue él quien inspiró las medidas de exclusión de los antiguos a principios de 1935. Había sido arrestado durante el año 35. En prisión en 1937, iba a renegar no solamente del trotskismo sino también del marxismo. Entonces no se sabía, aunque era cosa hecha.

estudiar esta cuestión y sobre la posibilidad (el carácter ineluctable) de una recuperación económica, particularmente en China. Hoy en día es un hecho.

Durante estos últimos meses se han llegado corresponsalías muy interesantes sobre las inversiones de capital extranjero en China. Ciertamente que China no es una arena segura. Pero ¿existen? Relativamente, China es hoy en día un campo de atracción para el capital extranjero. A pesar de su mala situación, Francia ha enviado a Nanquín 400 millones de francos para apoyar su moneada. Checoslovaquia ha invertido en China a través de su gobierno. El resultado es que durante los últimos años, Nanquín ha dado pruebas de cierta estabilidad. Es un hecho, Nanquín tiene cierta autoridad y el apoyo del gobierno británico. El hecho es que Gran Bretaña es un factor económico y político muy importante en el país a través del gobierno de Nanquín. Francia no se ha contentado con dar 400 millones, ha invertido capitales en la construcción de ferrocarriles. Aunque el corresponsal oficial del Comité de Forges²⁰ escribe: “Hemos de ser muy prudentes, la estabilidad no es absoluta, de un momento a otro esto puede ser la catástrofe”, es un hecho que el capital gira hacia China donde existe una relativa “prosperidad”. Es posible que asistamos a un flujo de capitales extranjeros hacia China y que pueda realizar ahora importantes progresos, progresos capitalistas naturalmente, transformándose en un país más colonial. Pero existe una diferencia importante con India: aquí es Gran Bretaña quien gobierna y decide mientras que en China hay numerosos imperialismos, lo que le da al gobierno más margen de maniobra (y a los movimientos revolucionarios también). Ello nos deja las manos libres. Si estuviésemos en el poder maniobraríamos entre los imperialistas japoneses y británicos.

Esos síntomas, si son exactos, significan que ahora hay en China una recuperación económica importante y ello abre la perspectiva de un renacimiento del movimiento obrero. El obrero que respondía: “primero salvarnos a nosotros mismos” tenía razón. No debemos ponernos a construir organizaciones antijaponesas (por supuesto que estamos a favor de la independencia de China) sino entender que la tarea más importante reside en el trabajo sindical. La recuperación de la industria, de la vida económica, reanima a los sindicatos. Todas nuestras energías deben concentrarse en el movimiento huelguístico. La resolución no menciona la recuperación más que con un cierto embarazo, como si esta realidad contradijese nuestro pronóstico. Tenemos que resaltar el hecho que haya recuperación, que los capitalistas, los banqueros y los compradores, hagan negocios excelentes en China mientras los obreros se hundan.

En la tesis se encuentra la consigna: “Por una guerra inmediata contra el imperialismo japonés”. No creo que podamos lanzar tal consigna. En febrero, había preparación para la guerra; ahora también. En aquella época hablábamos, y ahora hablamos, de “guerra inmediata”. La cuestión de la guerra no depende de nosotros, será resuelta por las circunstancias. La mejor preparación para la guerra es la creación de comités sindicales y una organización de partido, una propaganda sistemática para la liberación del yugo de todos los imperialismos, en particular del imperialismo japonés, no mediante maniobras diplomáticas sino a través de una lucha militar revolucionaria, una guerra del pueblo chino contra los imperialistas. Lo que importa es crear un punto de apoyo que, con el tiempo, pueda devenir una base para la movilización popular, más que lanzar la consigna de guerra inmediata. Esta última consigna puede devenir aventurera.

Li Furen.- Esa consigna está destinada a contrastar con la posición de Chiang Kai-shek. Él dice que se prepara para la guerra. De ahí nuestra consigna a favor de la guerra inmediata contra Japón.

²⁰ Se trata probablemente del corresponsal del diario francés *Le Temps*.

Trotsky.- El peligro es que con tal consigna reforzáis la posición de Chiang. La cuestión de la preparación nos ofrece posibilidades de agitación y denuncia de su política. Puedo decir, por ejemplo, que bajo las circunstancias dadas, el 3 de febrero, podríamos comenzar la guerra²¹, pero la consigna “guerra inmediata” no es realista bajo esas condiciones. ¿Por qué la cuestión de Japón es una cuestión de lucha armada inmediata y qué supone respecto a otros imperialismos? Hay que decir que todos los imperialismos son ladrones que no se diferencian en nada más que en sus procedimientos. No renunciamos al derecho a oponer un imperialismo al otro y a utilizar sus antagonismos, pero únicamente un gobierno revolucionario del pueblo es capaz de hacerlo sin devenir el instrumento de un imperialismo contra otro. El actual gobierno no puede oponerse al imperialismo británico. Se me objetará que los bolcheviques utilizaron también a un imperialismo contra otro: ¿por qué criticar nuestro bloque con Gran Bretaña? Un bloque depende de la relación de fuerzas; si soy más fuerte, puedo servirme de él para mis propios fines pero si soy el más débil me convierto en un instrumento. Únicamente un gobierno revolucionaria puede ser el más fuerte.

En las tesis el término “patriotas” se emplea para designar a los estalinistas y a las organizaciones de liberación nacional. Y al mismo tiempo esas tesis reconocen la necesidad de combatir a favor de la independencia del país. Eso es “patriota”. Es una cuestión de vocabulario. No les negamos a los obreros el derecho a ser patriotas respecto a un estado obrero, ni a un pueblo colonial a serlo contra sus imperialistas. Existe una gran diferencia en el empleo del término “patriota”: las organizaciones obreras del Japón no tienen el derecho a ser patriotas pero las de China sí.

Los estalinistas utilizarán esos errores en nuestro vocabulario. Si no la utilizamos correctamente, esa palabra puede revestir una enorme importancia en nuestra lucha contra los estalinistas. Yo evitaría mucho en China emplear esa palabra en un sentido insultante o irónico y podría decirle a Chiang: “Quiere ser un patriota pero usted es antipatriota pues la burguesía, los compradores, no pueden más que traicionar al país”. Diría: “Chiang kai-sehk no puede salvar a la patria pero los obreros sí pueden hacerlo con su propio movimiento, movilizándolo a las masas alrededor de su vanguardia, el partido revolucionario”. Decimos: “Nosotros somos los verdaderos patriotas. Pero es preciso integrar todo ello en el contenido de la lucha revolucionaria, de la lucha de clases, etc.”

La cuestión de los Estados Unidos no ocupa ningún lugar en vuestras tesis. La cuestión de las relaciones entre el imperialismo japonés y la duplicidad británica está muy bien tratada: todos esos actos antijaponeses para llegar finalmente a un acuerdo con Japón. Pero la cuestión de los Estados Unidos es muy importante, sobre todo hoy en día cuando hay un cambio de actitud por su parte, una concentración de su flota en el Pacífico, la fortificación de las islas, la cuestión de la pesca, de Alaska, la de Filipinas: esas cuestiones pueden adquirir un carácter muy agudo cuando la “prosperidad rooseveltiana” estalle en pedazos. El pacifista humanitario Wilson²² empujó a los Estados Unidos a la guerra; se constata la misma cosa con Roosevelt²³. Le prometía a su país suerte y un nuevo destino. Su trasfusión de sangre tuvo algún efecto. Hace ahora tres años. Si durante esos tres años no ha habido cambio en la coyuntura, como el

²¹ Probablemente Trotsky alude a la constitución en Japón de un gobierno completamente controlado por los jefes militares.

²² Thomas Woodrow Wilson (1856-1924), presidente de los EEUU en 1912, reelegido en 1916, fue el instigador de la entrada de su país en la guerra y el autor del programa de la paz “democrática”.

²³ Franklin D. Roosevelt (1882-1945) ya había sido elegido dos veces presidente de los Estados Unidos, en 1932 y en 1936.

capital tiene buen olfato lo sabrá con un año de adelanto. Todo ese movimiento será gigantesco. La cuestión china será la principal arena. ¿Por qué Gran Bretaña no desea ahora llegar a acuerdos con los Estados Unidos ante la agresión de Japón? Porque eso sería la victoria de la fuerza predominante.

Estaría bien introducir en las tesis unas palabras sobre los Estados Unidos que pueden devenir un factor decisivo en China contra Japón (uno de los factores posibles de la guerra mundial). Me he quedado sorprendido de que Estados Unidos no tenga una gran influencia sobre la lucha antijaponesa. Eso se debe a que el imperialismo estadounidense está somnoliento durante la crisis. Pero está a punto de modificar esta política cobarde de expectativa.

Li Furen.- La abstención estadounidense es el resultado de una política deliberada. Washington comienza consolidando sus posiciones en América del Sur (unión panamericana) y aumenta sus armamentos. Después le será posible intentar acuerdos con Japón; si aceptamos esta interpretación de la posición estadounidense, la intervención estadounidense en Extremo Oriente no se hará esperar mucho.

Trotsky.- Eso no entra en contradicción con lo que acabo de decir. Pero Washington no tiene en sus manos todos los factores: una crisis ayuda, puede imponer un giro. Habláis de perspectiva a largo plazo. ¿Qué plazos? Hay programas de armamento para tres y cuatro años y entonces se verá más o menos un nuevo programa mundial de los estadounidenses. Es posible que ello se haga de aquí a dos o tres años para demostrarle a Gran Bretaña la superioridad técnica estadounidense.

Weber²⁴.- China tiene ahora el patrón oro. A través del programa naval, y su aceleración, y del programa de aviación, los Estados Unidos se han levantado claramente contra Japón.

Li Furen.- La preponderancia de la influencia británica y japonesa en China le ha impedido a los Estados Unidos poner pie realmente. Por ejemplo, Gran Bretaña es quien ha hecho abandonar a China el patrón oro y le ha hecho reformar su sistema monetario.

Gran Bretaña ha invertido también capitales. La enorme indemnización por la revuelta de los bóxer²⁵, que China paga anualmente a Gran Bretaña, ahora se vuelve a enviar y se invierte en la construcción de ferrocarriles y otras empresas, o se emplea en el envío de material a las fábricas británicas. La intervención estadounidense en China estos últimos tiempos ha tomado la forma sobre todo de procedimientos diplomáticos no muy firmes. Como prueba de la debilidad actual de las posiciones estadounidenses en China, se puede mencionar el hecho que Japón ha logrado impedirle a la Pan-American Airways establecer en China las terminales de sus líneas transpacíficas, y esta compañía se ha visto obligada a ir a la colonia portuguesa de Macao. Japón también ha obligado a Nanquín a renunciar a un contrato con MacKay Radio Corporation de América. La posición de los Estados Unidos en China ha sido muy débil estos últimos tiempos y no existe ningún signo de su reforzamiento.

Trotsky.- La única potencia que ha utilizado el período de crisis para una política de agresión ha sido Japón (después Italia en Abisinia²⁶). Alemania sólo lo ha utilizado para los armamentos. Todo el resto de países, por ejemplo Gran Bretaña, tenía la posibilidad de influencias a China puesto que poseían allí una base muy antigua, pero

²⁴ Luis Jacobs, llamado Jack Weber (nacido en 1896) era un veterano de la Oposición de Izquierda. Era el marido de Sara, que había sido secretaria de Trotsky en Francia y Turquía. Ambos estaban en México de visita.

²⁵ La “revuelta de los bóxer” fue un levantamiento contra las potencias extranjeras en 1899-1900 a consecuencia del cual China fue obligada a pagar pesadísimas indemnizaciones.

²⁶ Italia había conquistado Abisinia en 1935-1936.

estaba totalmente paralizada en el plano internacional. Baldwin, en su famoso discurso estúpido, decía: “No puedo decir toda la verdad sobre mi caída”. Y sobre la cuestión de España: Francia y Gran Bretaña se han mostrado impotentes. La posición de Estados Unidos en China ha sido análoga a la de Gran Bretaña en España: expectativa y dejadez. Pero para Japón el éxito sería también un gran fardo. Gran Bretaña tiene dificultades en India, aunque esté instalada allí desde hace siglos. Pero China es un país de 400 millones de habitantes. ¡Y ahora las cuatro provincias del Norte! Si un pobre pequeño país como Japón domina a China en la vecindad de la Unión Soviética, en competencia con Gran Bretaña y frente a la gran amenaza de los Estados Unidos, todo ello despertará al pueblo chino (y la recuperación económica lo ha hecho más potente que en 1926-1927). La nueva coyuntura es para China una especie de revolución industrial. Promete un nuevo levantamiento patriótico. Para Japón, incluso Corea puede devenir una trampa. Incluso en la perspectiva de una guerra contra la Unión Soviética, Japón debería avanzar en la dirección de Irkutsk. En Manchuria viven 30 millones de chino completamente hostiles a Japón. Creo que los estrategas burgueses aprecian de forma absolutamente errónea la situación militar de Japón en el curso de una guerra mundial, porque no tienen en cuenta la posibilidad de movimientos nacionales revolucionarios y que la mayoría de estos están llenos de reminiscencias de la guerra rusojaponesa. Pero existe una gran diferencia: Manchuria era entonces un pequeño pueblo de 5 millones de habitantes y ahora cuenta con 30 millones de campesinos auténticamente chinos. En cualquier caso, se puede esperar que China oponga una más gran resistencia. Ahora estamos ante un período muy importante de la historia china.

Li Furen.- Es interesante señalar que los capitales extranjeros en China están invertidos ampliamente, si no principalmente, en las comunicaciones y en primer lugar en los ferrocarriles. Sin embargo los ferrocarriles facilitan en China el comercio de los productos manufacturados extranjeros. Así, esas inversiones, lejos de desarrollar la economía china, ayudan a la venta de productos extranjeros.

Trotsky.- Esta influencia tiene un carácter dialéctico. En Rusia también se comenzó con la construcción de ferrocarriles. El año 1905 fue una revolución de los ferrocarriles. También teníamos una gran industria, pero el desarrollo industrial principal comenzó después de 1905, en el período 1909-1914. Los extranjeros construían ferrocarriles, le daban al país un carácter más centralizado, un poder gubernamental. El gobierno, a cambio, devino más independiente del capital extranjero (la lucha aduanera de Witte²⁷). El gobierno de Nanquín está sostenido hoy en día políticamente por Gran Bretaña pero, precisamente, los ferrocarriles le darán al gobierno de Nanquín una base real, y éste devendrá más independiente de Gran Bretaña. La huelga general en Rusia, en 1905, fue en primer lugar una huelga de ferrocarriles: la parálisis de los ferrocarriles es un hecho capital.

Rae Spiegel.- ¿No es también cierto que la actitud, aparentemente pasiva, de Estados Unidos ante Japón en China se explica por el hecho que buscarán una base a partir de la cual combatir a Japón, de donde sus relaciones con Rusia?

Trotsky.- Sí, es el último período de la política de “espléndido aislamiento” de los Estados Unidos. La primicia de un giro fue el reconocimiento de la URSS por Roosevelt²⁸. Las relaciones se enfriaron enseguida, pero de nuevo se produce un acercamiento y la visita a Vladivostok de una escuadra de la flota estadounidense tiene una gran importancia. Naturalmente que el asunto del proceso de los generales²⁹ ha

²⁷ “Sergio I Witte (1849-1915), antiguo ministro de finanzas, era presidente del gobierno en 1903 y fue cesado por el zar en 1906.

²⁸ El gobierno estadounidense había reconocido al gobierno soviético el 17 de noviembre de 1933.

²⁹ Trotsky alude a la ejecución en junio de los principales jefes del Ejército Rojo, Tujachevsky, Yakir, etc.

constituido un obstáculo para los Estados Unidos pues se han preguntado si la URSS era un aliado del que uno se pueda fiar. Pero sólo fue un episodio. Comienzan a abandonar la política del “espléndido aislamiento” y se produce un acercamiento, muy prudente pero evidente, con la URSS y que no está dirigido solamente contra Japón sino también contra Gran Bretaña.

Y después está la cuestión de la política nacional de la misma burguesía china. La afirmación categórica de las tesis según la cual Chiang no luchará jamás contra Japón no es correcta. Las consideraciones políticas generales son justas y están bien formuladas: la línea de clases y la lucha contra Japón. Pero nosotros decíamos algo parecido durante la lucha contra el zarismo: nuestros liberales y nuestra burguesía son completamente incapaces de luchar y, en esencia, era justo. Pero cuando la burguesía tuvo que escoger entre la monarquía o la muerte abandonó el palacio de los zares a su triste destino. La Duma pasó a la oposición, los burgueses participaron en la revolución, mataron a Rasputín³⁰ y eso fue el principio de la separación de la familia imperial.

La burguesía china no puede luchar libremente contra el imperialismo pues le es necesario movilizar a las masas, y eso es muy peligroso. Pero el capital extranjero y las masas chinas pueden crear una situación en la que la burguesía china no tenga opción. Por la misma razón que, ahora, la burguesía china está obligada a sostener al imperialismo japonés, puede romper con él en el último momento para salvarse a sí misma y así ayudarnos. En 1917, en Rusia, la burguesía trató así de sacrificar a la monarquía para asegurarse su propia salvación y entonces Rodzianko³¹ devino el jefe de la “revolución”, el “Mirabeau”³² ruso. Para asegurar su propia salvación, la burguesía china puede sacrificar a las guarniciones japonesas, a los bancos y a los intereses japoneses, pero salvar sus propios intereses: son amigos muy cercanos pero no hay que meterlos en el mismo saco.

Una palabra más sobre una cuestión de terminología: el término “pequeña burguesía” no se emplea en las tesis más que en el sentido de pequeña burguesía urbana. Pero el campesinado también es una parte de la pequeña burguesía (una parte muy diferente, pero de la misma clase). Aquí se opone el campesinado a la pequeña burguesía pero no se dice claramente que es a la pequeña burguesía *urbana* a la que se opone.

¿Qué significa en China la consigna: “¡Abajo la preparación de la nueva guerra mundial!”? Tenemos que estar *presto* para la nueva guerra mundial. Debemos exigir un ejército revolucionario del pueblo, el armamento de los obreros y campesinos en China. La política de Chiang Kai-shek es la política de sumisión a Gran Bretaña. Chiang Kai-shek será el instrumento de Gran Bretaña en la Segunda Guerra Mundial. Nuestra consigna deberá ser: “¡Abajo la política de Chiang que transforma a China en un instrumento abyecto de Gran Bretaña!” Nuestro deber es preparar un gobierno obrero y campesino.

La consigna “Unidad con la Unión Soviética”, “con el proletariado del mundo entero” debe ser más bien “Unidad con el proletariado del mundo entero y alianza con la Unión Soviética sobre la base de un programa concreto en interés de la liberación de

³⁰ Gregorio I Novij, llamado Rasputín (1872-1916) era un pope aventurero, curandero, cuyos “dones” le habían valido una influencia enorme sobre la zarina. Fue asesinado a consecuencia de un complot de la corte.

³¹ Mijail V Rodzianko (1859-1924), jefe de los octubristas, en 1917 trató de aliarse con los cadetes para obtener una constitución del zar: contribuyó así a su caída, caída que quería impedir.

³² Honoré Riqueti, conde de Mirabeau (1749-1791), noble y diputado del Tercer Estado en 1789, sólo era partidario de reformas pero contribuyó, sin quererlo, a abatir a la monarquía.

China” La Unión Soviética, ahora, es la burocracia: ¡ninguna confianza ciega en la Unión Soviética!

Li Furen.- Si el gobierno de Nanquín establece una alianza con la Unión Soviética y si esta alianza es tal que perjudica a los intereses de China y sólo beneficia a la Unión Soviética ¿qué actitud deberíamos tener frente a eso?

Trotsky.- Una alianza militar contra Japón sería, en cualquier caso, preferible para China, incluso con la burocracia tal como es. Pero deberemos decir entonces que exigimos de la Unión Soviética entregas de municiones y armas para los obreros y campesinos; crear comités especiales en Shanghái, en los centros obreros; será necesario elaborar el tratado no solamente con el Kuomintang sino con las organizaciones obreras y campesinas. Exigimos que la burocracia soviética proclame que al final de la guerra ninguna porción del territorio chino será ocupada sin el consentimiento del pueblo chino, etc.

Li Furen.- ¿Piensas pues que la Unión Soviética puede ser capaz de llevar una política imperialista?

Trotsky.- Si es capaz de montar procesos prefabricados, asesinar a revolucionarios, es capaz de todos los crímenes. Ahora, sobre el carácter internacional de la revolución se nos va a preguntar: ¿Cómo, vosotros, un país atrasado, podéis comenzar una revolución mientras las derrotas se suceden en el resto de países? ¿Podéis tener una dictadura del proletariado en el momento en que la contrarrevolución gana en otros países? Debemos responder: “Sí, pues nuestra revolución, incluso si sólo resulta victoriosa en parte, provocará movimientos en Japón y en otros países. Y no pongáis el acento en ese punto sobre la influencia que las otras revoluciones pueden tener en China sin en la influencia que la revolución china tendrá en otros países.”

Después, tenemos que recomendar a nuestro camaradas ser lo más conspirativos posible. Ahora, con el acuerdo de Stalin y Chiang Kai-shek todos ellos pueden ser masacrados de un día a otro: deben ser muy conspirativos. Ningún movimiento en el mundo ha sido perseguido tanto, jamás, como el nuestro. Si se establece la alianza, asesinarán a Chen Duxiu. Hay que lanzar un movimiento en su favor: vosotros debéis tomar la iniciativa.

¿Se puede crear en Nueva York una comisión sobre la cuestión china y la cuestión colonial en general para elaborar resoluciones en vistas al próximo congreso de la IV Internacional?³³ El Secretariado Internacional ha decidido convocar una conferencia internacional en octubre³⁴, pero, personalmente, creo que esta fecha es demasiado cercana. Debemos tener la conferencia por un partido independiente en los Estados Unidos. Será necesario retrasar la conferencia internacional para enero o febrero³⁵.

Edicions internacionals Sedov



Visita nuestra página web: www.grupgerminal.org

Para contactar con nosotros: germinal_1917@yahoo.es

³³ Se trataba de una conferencia de todas las secciones del movimiento por la IV Internacional que había sido fundado en julio de 1936: notemos que Trotsky no emplea jamás la expresión y habla más bien de la “IV Internacional”.

³⁴ La conferencia que debía crear el Socialist Workers Party en los Estados Unidos estaba prevista para fines de diciembre de 1937.

³⁵ De hecho, la conferencia internacional tuvo finalmente que ser retrasada al mes de septiembre de 1938.